



El Plan de Estudios de la Licenciatura en Administración de Empresas de la U.N.T.: historias y trayectorias.

Autora: Ferreyra, Teresa Carolina – DNI 14.480.513

Datos de Contacto: caroferreyra01@hotmail.com, (0381) 154-667838

Institución: Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional de Tucumán

Área temática 4: La gestión de la información y los procesos

Resumen

La dinámica generada por el proceso de cambio del Plan de Estudios de la Licenciatura en Administración de Empresas de la U.N.T., nos invita a “hacer pie” en lo cotidiano.

En todos nosotros opera el olvido, la naturalización de lo que ocurre, como si por momentos intentáramos mantener cada cosa en su lugar, sin preguntarnos de qué lugar se trata. Sin embargo, cada uno porta un guión previo; existe un texto más allá del presente que seguramente deriva en múltiples movimientos, narrativas y sentidos según los contextos, la formación, las épocas, etc.

En ese guión es posible abrir más de una línea de reflexión; formar y formarse en el encuentro, en la discusión colectiva, en la elaboración propia, en la búsqueda continua del conocimiento, respetando el proyecto educativo y el encuadre institucional.

El propósito de este trabajo es movilizarnos a pensar en este proceso de cambio en sus múltiples dimensiones, invitando a recrear historias y trayectorias, pensando que la

dimensión formativa sólo obtiene contorno y sentido cuando se inscribe en las interacciones sociales.

Introducción

La dinámica generada por el proceso de cambio del Plan de Estudios de la Licenciatura en Administración de Empresas de la U.N.T. nos interpela a reflexionar sobre la posibilidad de abrir diálogos, de exponer ideas y alimentar el debate. Diversas cuestiones que aparecen una y otra vez en escena llevan a buscar claves de análisis para pensar sobre lo que hacemos.

La formación hace referencia a un proceso dinámico. Como lo señala Ferry (1991, 19) “las mediaciones son variadas, diversas. Los formadores son formadores humanos, lo son también las lecturas, las circunstancias, los accidentes de la vida, la relación con los otros. Todas estas son mediaciones que posibilitan la formación, que orientan el desarrollo, la dinámica del desarrollo en un sentido positivo”.

.Desde esta concepción, la formación se entiende como un recorrido, como una trayectoria personal y grupal, puesto que se produce en diálogo con otros, pares, docentes, autoridades, alumnos, personal administrativo.

En las distintas instancias de diálogo que se generaron fue posible reflexionar sobre diversas experiencias personales, estudiantiles y profesionales, y el modo en que la Facultad pudo facilitar el recorrido.

Los docentes nos preguntamos: ¿Tenemos los mismos criterios? ¿Qué tipo de acuerdos se establecen para seleccionar los contenidos? ¿Qué ocurre cuando se trata de convocar a los distintos colegas a participar del debate sobre el Plan de Estudios? ¿Y cuando se busca hacer participar a los alumnos? ¿Es posible reflexionar sobre qué y cómo debemos enseñar? ¿Pueden lograrse acuerdos sobre estos y otros aspectos?

De la Gestión de la Información a la Gestión del Conocimiento

En una organización puede existir un modelo perfecto de gestión de la información, pero si las personas no lo utilizan es imposible que se cree conocimiento.

Un sistema de conocimientos está constituido por las formas en que los miembros de una sociedad o de un grupo social en particular categorizan, codifican, procesan e imputan significado a sus experiencias y las incorporan a su vida. . Implica una manera de producir y reproducir el mundo, una manera de explicitarlo, un “mundo vivido” construido sobre la base de la incorporación selectiva de ideas, percepciones, creencias, imágenes en el transcurso de la vida cotidiana.

La realidad de la vida cotidiana es una construcción intersubjetiva, un mundo compartido, lo que presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales comparto con los otros y experimento a los otros. Es una realidad que se expresa como mundo dado, naturalizado, por referirse a un mundo que es "común a muchos hombres". (Berger y Luckman 1991:39).

A pesar de la diferencia en trayectoria y nivel de formación¹, en el grupo involucrado en este proceso de cambio, el derecho a la palabra no está restringido a unos pocos: todos pueden ejercer la influencia necesaria para que las nuevas variantes sean consideradas y negociadas, para poder construir entre todos un significado compartido que se traduzca en nuevas líneas de acción.

Si la vida cotidiana se construye socialmente, es posible reconstruirla a partir de la recuperación de los recuerdos y memoria de sus protagonistas. El lenguaje permite objetivar el pensamiento del sujeto y tiene la capacidad de trascender las barreras temporales y espaciales; a través de él se concretan los actos y hechos de la realidad de la vida cotidiana.

La entrevista y la lectura de documentación nos permiten reconstruir la vida cotidiana a través del tiempo y el espacio, y generar los relatos de vida de los actores involucrados en el proceso de revisión del plan de estudios, para entender las posiciones que cada uno asume y defiende. Con este fin resulta interesante hacer una revisión de la historia de la Facultad y de la carrera Licenciatura en Administración de Empresas, para tratar de

¹ Al respecto, BOURDIEU, P (1995:82) considera cuatro tipos de capitales: económico, cultural, social y simbólico. El económico se define por la dotación de recursos, el capital cultural como informacional, el capital social (relacional) como “la suma de los recursos, actuales y potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados...” Capital simbólico es “el capital económico o cultural cuando es conocido y reconocido...aquellos que son conocidos y reconocidos están en condiciones de imponer la escala de valor más favorable a sus productos...” El volumen y estructura de los capitales definen la posición que el agente ocupa en el espacio social.

entender de donde venimos, como llegamos hasta este momento, y conocer, al menos parcialmente, el recorrido de los distintos participantes.

La Facultad de Ciencias Económicas

Desde el año 1910, funcionaba en Tucumán, en la Calle Maipú al 400, la Escuela de Comercio “General Manuel Belgrano”, donde se dictaban cursos de cuatro años de duración, que otorgaban el título de “Contador Público”.

A pesar de ello, y para elevar de jerarquía la carrera que iba cobrando mayor importancia día a día, en 1941, se elevó al Rector Dr. Julio Prebisch, un proyecto para incorporar esos cursos a la Universidad Nacional de Tucumán y crear la Facultad de Ciencias Económicas. El 25 de Marzo, se dictó la Resolución N° 52-92-941, aprobando estas iniciativas.

El 19 de Enero de 1947 se formó una comisión integrada por padres, egresados y alumnos de la Escuela de Comercio, la cual tenía como misión gestionar ante las autoridades nacionales la creación de la Facultad de Ciencias Económicas. Además se crearon sub-comisiones para conseguir apoyo de instituciones y autoridades locales. El Dr. Horacio Descole, Rector Interventor de la Universidad Nacional de Tucumán, apoyó ampliamente estas tareas. Gracias a la exitosa gestión de todas estas personas, en marzo de 1947 ya se contaba con los medios necesarios para partir hacia la Capital Federal, y entrevistarse con el Presidente, General Juan Domingo Perón.

El día 7 se inició el viaje, en un micro de color amarillo prestado por la U.N.T., con chofer y gastos a cargo de la misma. El día 13 de marzo, la delegación fue citada para la entrevista con el Presidente Perón en la Casa Rosada, y se le entregó un memorial, donde se puntualizaba todo lo solicitado, con el respaldo de numerosas firmas comerciales, culturales, privadas, etc. Posteriormente, el Presidente hizo una breve exposición accediendo a lo solicitado, y dispuso los medios necesarios para cumplir con las formas legales pertinentes. El 21 de abril de ese año, mediante Resolución N° 396 – 130 – 947 se creó la Escuela de Ciencias Económicas dependiente de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, hasta tanto se disponga por Ley, la creación de la Facultad. Entre los considerandos que se mencionaban en dicha resolución, estaba el de que con esta Escuela se contribuiría a completar la clase de estudios que debe abarcar la Universidad como tal; además, se afirmaba que el Norte argentino presentaba un amplio y propicio campo para

las futuras actividades de los graduados en Ciencias Económicas, lo que contribuiría a solucionar sus múltiples problemas.

En el mes de Mayo de 1947, se inauguró la Escuela de Ciencias Económicas, designándose organizador de la misma al Dr. Ramón Seoane. Se inició el primer año del curso de Contadores con los siguientes profesores: Dr. Ramón Seoane (Geografía Económica), Dr. Alfredo Maxud (Derecho Civil), Héctor J. Lazarte (Historia Económica) y Reynaldo Steinkraus (Matemática Financiera).

La Licenciatura en Administración de Empresas

A fines de la década del '50 se tomó contacto con la Universidad de Chile a través del profesor Bliss y lo primero que se hizo fue un adiestramiento de gente que iba a trabajar en el área de Administración de la U.N.T., el que estuvo a cargo del profesor Rivas Herrera de la Universidad de Chile.

Ese fue el inicio e inmediatamente, a comienzos del '60, se crea la Licenciatura en Administración y por impulso del profesor Bliss comienza a viajar gente a la Universidad de Chile y posteriormente a la Universidad de Michigan. A comienzos de los '70 esta práctica de irse a formar al exterior se detuvo, pero con los que habían regresado se fue constituyendo un equipo docente.

A raíz del golpe del 24 de marzo del '76 varios docentes se fueron del país por diversos motivos y algunas asignaturas no podían dictarse, lo que obligó a reemplazar algunas materias. Se dio también una situación un poco desagradable con respecto a la carrera, pues la Licenciatura estuvo en trance de ser eliminada.

Un nuevo proceso se vio favorecido con la vuelta a la democracia, en 1983, impulsado por las inquietudes de los docentes, por la necesidad que se generen nuevas figuras en el plantel docente y por el crecimiento de la matrícula.

Lo esencial fue que había gente que había estado preparándose, que incluso había viajado a perfeccionarse en el exterior (España), también el retorno de algunos profesores y el aporte de quienes si bien no se perfeccionaron en el exterior se esforzaron por mejorar su formación académica en el país.

Con la reforma del plan de estudios del '83 la Licenciatura en Administración surge como carrera de grado, porque antes tenía un status medio indefinido entre el grado y el postgrado que recién se aclara en ese momento. En rigor, en su origen la carrera de Administración era una carrera de grado, aunque para completar la licenciatura era necesario acreditar todas las materias de la carrera de contador más ocho materias específicas de nuestra área. Es decir, siendo una carrera de grado, tenía a la carrera de contador como una carrera intermedia. Pero la gente la veía como una especie de postgrado, porque se recibían de contadores y después tomaban las materias para completar la Licenciatura.

Por una resolución del año '83 que establecía que las licenciaturas no debían ser de postgrado, se reformaron los planes de estudio y la Licenciatura en Administración adquirió mayor singularidad como carrera de grado.

A partir de los años 85 u 86 se percibe el aumento de la matrícula en la Licenciatura en Administración, porque lo típico era que los licenciados en administración, hasta mitad de los 80 tal vez, eran todos contadores. Aunque la carrera se había organizado de manera diferenciada, en términos reales la costumbre no había variado. La gente hacía la carrera de CPN y era cuestión de hacer diez materias más para obtener la licenciatura. Pero a partir de esa época la gente se inscribirá directamente en la Licenciatura.

En la actualidad empezó a haber mucha demanda de profesionales formados específicamente en administración. Los egresados de los últimos cuatro años han conseguido muy buenas ubicaciones, especialmente en las empresas privatizadas. No son contadores, estudiaron específicamente la Licenciatura. Me aventuro a decir que el nivel de los licenciados que egresaron en estos últimos años no tiene nada que envidiarle en conocimientos a los graduados en cualquiera de las carreras de Magíster en Administración que hay hoy en día en el país. Su formación en todas las áreas funcionales es muy buena y eso se demuestra por la muy buena actuación que están teniendo en las empresas que los han contratado.

El Plan de Estudios

Para pensar en la modificación del Plan de Estudios (el que está actualmente vigente es del año 1983), se realizaron distintas acciones: encuentros informales con distintos docentes,

grupos de docentes, de alumnos a punto de egresar, de egresados recientes y luego se convocó a una Jornada de Convivencia de la Carrera, hecho inédito en la Institución.

Pudo observarse que el debate sobre el Plan de Estudios quedó instalado en los distintos actores, que en muchos casos lo trataron en reuniones de Cátedra y en los grupos de afinidad que siempre se forman.

Estas instancias permitieron mirar de otro modo la realidad, habilitar el uso de palabra a quienes hasta entonces no la habían tenido, y formular algunas propuestas innovadoras. También posibilitó abrir el diálogo sobre los contenidos e integrar al equipo de trabajo a nuevos actores en distintos roles.

Las acciones más importantes se resumen en el cuadro que se expone a continuación:

Intervenciones implementadas para Debatir sobre el Plan de Estudios	
<i>Elección del Director del Instituto</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Durante el año 2009 se regularizó el Instituto de Administración mediante la elección del Director, posición que había quedado vacante por la jubilación del Director anterior ocurrida en 2008. 	<p style="text-align: center;">Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Puesta a disposición de los docentes del Reglamento del Instituto. • Boletines de comunicación por mail. • Charlas sobre el rol del Director y del Consejo Consultivo. • Reuniones de debate. • Elección del Director.
<i>Elección del Consejo Consultivo</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Integración del Consejo Consultivo, con un rol activo en el acompañamiento al Director y enfocado particularmente al debate sobre el plan de Estudios. 	<p style="text-align: center;">Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Postulación de docentes por Cátedra, de modo tal que todas las especialidades queden representadas. • Elección de Miembros titulares y suplentes. • Designación de día de reuniones y temas en agenda.
<i>Organización de Seminarios Internos del Instituto</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Una vez por mes, en día y horario preestablecido se convoca a los docentes del Instituto a un Seminario Interno. Puede invitarse a participar a docentes de otras Facultades, graduados y personas interesadas en la temática a tratar. 	<p style="text-align: center;">Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Puesta en común de: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Trabajos de Investigación ➤ Presentaciones en congresos ➤ Temas de actualidad profesional. ➤ Tesis de maestría.
<i>Reuniones con empresarios locales</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • El Consejo Consultivo convoca a 	<p style="text-align: center;">Actividades</p> <ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas para determinar el

empresarios locales a efectos de conocer su mirada sobre el rol del Licenciado en Administración de Empresas y la inserción actual en el mercado laboral.	posicionamiento del Licenciado en Administración de Empresas en el mercado laboral local. • Análisis de casos.
Reuniones Inter Cátedras	
• Convocadas en cátedras con contenidos vinculados	Actividades • Discusión de contenidos • Exposición de metodologías en uso. • Debate sobre el rol del graduado. • Generación de propuestas de cambio.
Reuniones con grupos de alumnos próximos a graduarse	
• Con el objetivo de conocer sus expectativas y la mirada que tienen sobre la formación recibida.	Actividades • Análisis de casos. • Debate sobre el rol del graduado. • Análisis de trayectorias.
Organización de la 1ª Jornada de Convivencia de la Lic. En Adm. De Empresas	
• Realizada fuera del ámbito de la Facultad, en la residencia Universitaria de Horco Molle. Se invitó a docentes, alumnos próximos a graduarse, graduados, empresarios y consultores.	Actividades • Mesa Panel de graduados que ocupan cargos gerenciales en empresas locales. • Mesa Panel de graduados y alumnos que hicieron una experiencia internacional. • Exposición de empresarios locales. • Trabajo en pequeños grupos con guía de docentes sobre un temario establecido. • Exposición grupal.
Aula Virtual sobre el Plan de Estudios	
• Se habilitó un aula virtual para socializar lo trabajado en distintos ámbitos y tener un medio de comunicación que posibilite mantenernos en contacto.	Actividades • Resúmenes de las reuniones del Consejo Consultivo. • Foros sobre contenidos mínimos. • Puesta en común de material de actualidad profesional.

La colaboración de los recursos humanos entre sí, la comunicación y el trabajo en equipo facilitan capacidades de gestión, lo que conduce a nuevas ventajas competitivas multiplicando el *capital intelectual* de la institución.

La motivación y la participación de los actores involucrados en los procesos, favorecen el compromiso y refuerzan la identidad.

Conclusiones

En base a la reflexión sobre el proceso de cambio del Plan de Estudios de la Licenciatura en Administración de Empresas de la U.N.T., puede inferirse que quienes ejercen cargos directivos han generado las condiciones para tener una mirada panorámica de la Carrera como contexto de acción, siendo capaces de promover un trabajo colectivo, que mixtura las personas en distintos agrupamientos, con diferentes procedencias, posiciones y necesidades. Se generó un lugar contenedor de puntos de identificación, de reconocimiento para unos y otros. Lugar en el cual se negocian significados, se dan encuentros y también desencuentros.

En las situaciones que se han observado y relatado se ven distintos gestos de acompañamiento:

- Entre docentes, al generar un espacio de reflexión e intercambio de experiencias y saberes. También en la articulación horizontal y vertical de los contenidos.
- Entre alumnos: al intercambiar opiniones. Por ejemplo, en el caso de quienes hicieron una experiencia internacional, al ser un “igual”, alguien que está en similares circunstancias, pueden ofrecer a sus compañeros una “cara amigable” y, por lo tanto, ayudarlos a tomar la decisión de participar e insertarse en este tipo de programas.
- Entre los docentes jóvenes y los que tienen una trayectoria más extensa, con quienes pueden compartir experiencias de formación y de su trayectoria laboral.
- Entre el Director del Instituto, los Profesores Titulares y los Docentes: al convocarlos a reunirse; habilitar un aula virtual sobre la temática, pedirles su opinión; tratar de sostener con argumentos distintas posiciones y ver lo razonable de cada una, buscando establecer un equilibrio en la distribución de tareas, haciéndolos rotar en la asignación de roles y responsabilidades

para que la participación sea ecuánime y a partir de ahí reflexionar sobre los distintos procesos y generar las condiciones para implementar lo que se haya decidido.

- Entre los miembros del Consejo Consultivo, al instalar espacios de articulación, de trabajo compartido y de toma de decisiones conjuntas, permitiendo ocuparse de lo importante y no de lo urgente.
- Al suministrar el material de trabajo, la disposición de las aulas y los distintos elementos que permitirán llevar adelante las tareas satisfactoriamente.

A partir de aquí de lo que se trata entonces es de volver a pensar en estas condiciones, ver su potencial de andamiaje para que la educación tenga lugar. El trabajo no sólo implica una manera de llevar adelante una acción, resolver una situación, o dar determinada respuesta sino que significa además maneras de relacionarse, vincularse, posicionarse con otros. Sólo puede sostenerse una mirada a largo plazo cuando el presente da un respiro, cuando existe alguna posibilidad de interrupción de lo habitual y lo acostumbrado.

Uno de los máximos desafíos es respetar el proyecto educativo y el encuadre institucional. Esto sólo es posible dentro de un clima de respeto, reconocimiento y confianza en los pares, desde el cual cada integrante asume sus responsabilidades y comparte la vida institucional con acciones centradas en el bien común. El clima institucional se construye y se vivencia desde el encuadre que se establece, el proyecto que se genera y el sostener las tareas contemplando toda su complejidad.

Bibliografía

Berger, P. y Luckmann, T. (1998): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995): *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo. México.

Campi, Daniel, (1997): “La Licenciatura en Administración: entrevista a los licenciados Enrique Valdecantos y Héctor Caldelari”. En: *50 años de la Facultad de Ciencias Económicas, 1947-1997*, Tucumán.

Ferry, G. (1991): *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Paidós. México.

Nicastro, Sandra y Greco María Beatriz, (2009), *Entre Trayectorias- Escenas y pensamientos en espacios de Formación*. Ed.Homo Sapiens, Rosario.